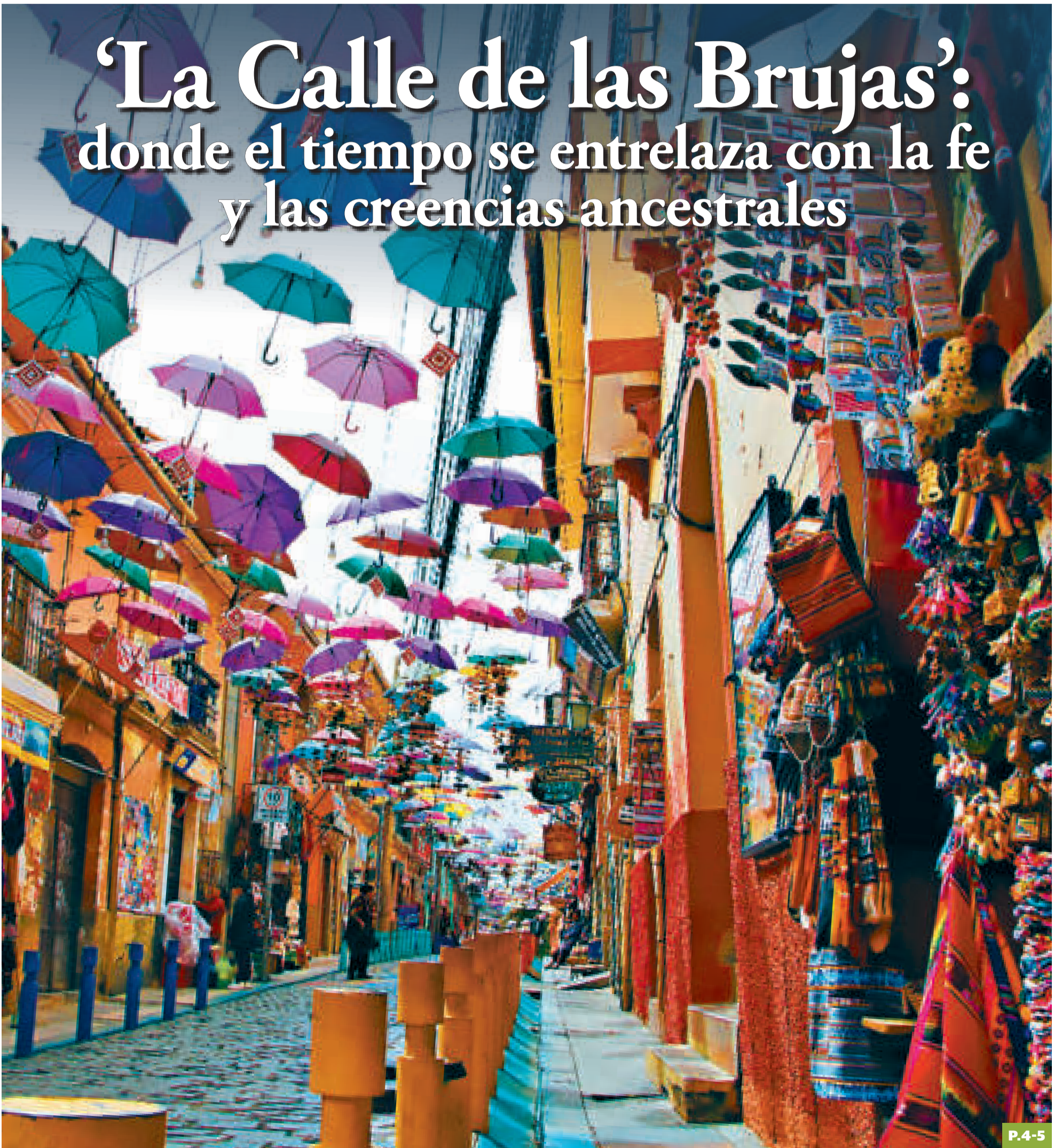


La Bolivia del **BICENTENARIO**

Nº 18 / MIÉRCOLES 7 DE FEBRERO DE 2024

LITERATURA, TURISMO Y TRADICIÓN RUMBO A 2025

‘La Calle de las Brujas’: donde el tiempo se entrelaza con la fe y las creencias ancestrales



Ahora
EL PUEBLO**DIRECTOR**Carlos Eduardo
Medina Vargas**DISEÑO Y
DIAGRAMACIÓN**Gabriel Omar
Mamani Condo**CORRECCIÓN**José María
Paredes Ruiz**FOTOGRAFÍA**Gonzalo Jallasi Huanca
Jorge Mamani Karitawww.ahoraelpueblo.bo**La Paz-Bolivia**Calle Potosí, esquina
Ayacucho N° 1220.
Zona central, La Paz.
Teléfono: 2159313

El Presidente conmemora la gesta libertaria de Oruro: un homenaje a la historia y resistencia boliviana

En una emotiva ceremonia, el presidente Luis Arce encabezó el tributo a la gesta libertaria del departamento de Oruro, destacando la rica historia, cultura y valentía que ha dejado una huella imborrable en Bolivia y en toda América Latina.

El mandatario resaltó la importancia del 10 de febrero de 1781, fecha en la que estalló la Revolución en la Villa Real

de San Felipe de Austria, hoy conocida como Oruro. Bajo el liderazgo de destacadas figuras como Sebastián Pagador y los hermanos Juan de Dios y Jacinto Rodríguez, el pueblo orureño desafió al yugo colonial español, dando inicio a un movimiento revolucionario que resonaría en toda la región.

La valentía y sacrificio de aquellos que participaron en la Revolución de Oruro fueron elocuentes testimonios de la de-





El mandatario recordó en la Sesión de Honor la valentía y el sacrificio de aquellos que participaron en la Revolución de Oruro como el testimonio perdurable de la determinación del pueblo boliviano por alcanzar la libertad y la justicia.

terminación del pueblo boliviano por alcanzar la libertad y la justicia. A pesar de los desafíos, los orureños nunca perdieron la fe en su causa, sirviendo de inspiración para las generaciones futuras en su lucha por un futuro mejor.

Arce expresó su honor al rendir homenaje a esta tierra, que ha sido un faro de cultura y tradición, destacando su excepcional desarrollo en cerámica y artesanía, dejando un legado perdurable que

trasciende las fronteras de la región.

Oruro, hogar del emblemático Carnaval reconocido como Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad por la Unesco, fue elogiado por su festividad colorida y vibrante, reflejo de la riqueza cultural y creatividad del pueblo orureño que ha cautivado al mundo entero con su esplendor.

En la Sesión de Honor, por la gesta libertaria, el Jefe de Estado anunció una

inversión superior a los Bs 795 millones en proyectos educativos y de salud, y para impulsar al sector agrícola y la industrialización en el departamento orureño.

“Oruro (es) una tierra de historia, cultura y valentía que ha dejado una marca indeleble en la historia de Bolivia y de América Latina. El departamento de Oruro es un símbolo de resistencia y lucha por la libertad”, destacó.



‘La Calle de las Brujas’ entre la tradición ancestral

En el casco viejo de La Paz hay un rincón donde el tiempo parece desdoblarse en fases, entrelazando creencias

Mauricio Carrasco

En el corazón de la ciudad de La Paz, una estrecha y empinada callejuela se erige como un testamento vivo de la misteriosa historia de Tiwanaku y la persistente conexión con las raíces indígenas. Conocida como ‘La Calle de las Brujas’, este enclave urbano desafía el tiempo, fusionando las antiguas creencias con la fe religiosa del conquistador español.

El pasado de Tiwanaku, marcado por la desaparición de los hijos del Sol, proyecta su sombra sobre esta misteriosa tierra. Aunque la historia se distorsiona, la esencia perdura, dando lugar a un lugar donde lo ancestral y lo moderno convergen. En esta calle, las prácticas de curación indígenas desafían con éxito a los productos farmacéuticos contemporáneos.

Las casas vetustas y deterioradas encierran un tesoro de conoci-

mientos tradicionales. ‘La Calle de las Brujas’ es un refugio donde las antiguas medicinas indígenas coexisten con la sofisticación de la medicina moderna. Médicos indecisos, parejas inseguras, enfermos adoloridos y comerciantes ambiciosos recorren sus empedradas calles en busca de remedios para sus males.

En este rincón del centro de La Paz, nombres como tojlolo, huairuro, curucuru, coa, huillca, lampaya, tillicoa, pupusa, tikacoa, aluzema, chijchipa, keakea, chachacoma, airampo, huirahuirra, o espinos llamados “amor seco” resuenan en una sinfonía misteriosa.

Estas plantas, cargadas de significado en idiomas como aymara o quechua, ofrecen soluciones a enfermedades que van desde el cáncer hasta el acné, pasando por la presión alta, la diabetes y, más recientemente, el coronavirus.

La “medicina natural”, como la denominan las vendedoras, se ha fu-

sionado con la bioquímica y ha llegado al mercado bajo nombres que combinan el inglés y el aymara.

Las Sorojchi Pills, cápsulas diseñadas para aliviar los efectos de la altitud en los turistas, son una amalgama de hierbas como pupusa. En un país de elevadas montañas, donde el “mal de altura” es una realidad, estas píldoras se han convertido en un remedio popular.

Para cada dolencia, ‘La Calle de las Brujas’ ofrece una planta: lampaya o aluzema para la gripe, chachacoma para el dolor de estómago, sillusillu para el hígado, charara para la diabetes, sábila para la presión alta, valeriana para conciliar el sueño.

Así, entre el aroma de hierbas ancestrales y el bullicio de la vida moderna, ‘La Calle de las Brujas’ se erige como un recordatorio tangible de la fusión única entre el pasado indígena y la realidad contemporánea, donde la tradición medicinal ancestral sigue siendo una fuerza poderosa en



de las Brujas': y la modernidad en La Paz

... parece haberse detenido. En este enclave, la vida del hombre se ... ancestrales con la realidad contemporánea.

el imaginario colectivo de La Paz.

CADA OBJETO, UN MUNDO DE ILUSIÓN

En este rincón del casco viejo de La Paz, donde el tiempo parece haberse detenido, provocando desilusión entre las beatas y alivio para los pecadores, la vida del hombre se desenvuelve en fases, entrelazando creencias ancestrales con la realidad contemporánea.

Cada objeto que se encuentra en este mágico rincón, al igual que los tubérculos medicinales, lleva consigo una connotación religiosa y mística en busca de bendición o prosperidad material.

Figuras de barro cocido representando al hombre y la mujer en escenas íntimas simbolizan el inicio de la familia, entendido como un mandato divino de procreación.

En este escenario, las representaciones del sapo y la tortuga actúan como guardianes del hogar, alejan-

do la mala suerte. Mientras tanto, el búho se erige como símbolo de buena fortuna, y el perro asume el papel de guardián de la casa.

'La Calle de las Brujas' se convierte en el epicentro de rituales donde la fe se mezcla con la realidad cotidiana.

La venganza y el odio, por ejemplo, pueden ser neutralizados con un baño de flores aromáticas y la semilla en forma de cráneo humano conocida como "tojlolo".

Aquellos que anhelan prosperidad acuden a "saumar" sus moradas o lugares de trabajo, obteniendo las "mesas" en este enclave místico. Las "mesas" son mezclas de hierbas secas que se queman para atraer la buena suerte y el favor de la Pachamama, la diosa de la tierra en la cultura aymara y quechua.

En estas mesas se disponen objetos como el 'coa', el 'titi' y el 'killi', amuletos de la buena fortuna, así como alcohol para asegurar la presencia de bebidas espirituosas.

Un elemento crucial es el 'sullu', feto de llama que simboliza la abundancia, y una nuez que predice si el año será próspero o si es mejor estar preparados.

Para el rito del "saumerio", la presencia del kallawaya, sabio en lengua aymara, es indispensable. Este experto inicia la ceremonia separando las hojas de coca buenas de las malas, arrojándolas sobre un aguayo para revelar el futuro.

La posición de cada hoja determina el destino de la persona en aspectos como la salud, el dinero, el amor o los negocios.

Personas de todos los estratos sociales acuden a este rincón buscando salud y buena suerte. Se sumergen en el misticismo para encontrar respuestas, confiando en que la retama, ruda o romero son las hierbas indicadas para atraer la anhelada fortuna.

En 'La Calle de las Brujas' el pasado y el presente convergen en un mágico compendio de creencias que perduran en el tejido cultural de La Paz.





Biblioteca del Bicentenario

La Presidencia de Sucre en Bolivia, de William Lee Lofstrom

Si bien hay varios trabajos sobre Antonio José de Sucre, ninguno aborda sus años en Bolivia con tanta profundidad como el de William Lee Lofstrom. Además, cada uno de sus capítulos es un profundo estudio histórico sobre cada uno de los aspectos del periodo en que Sucre permanece en el país. Es una obra de gran calidad porque acude a todo tipo de fuentes disponibles, incluyendo informes y memorias prácticamente desconocidos y que hoy forman parte de la bibliografía habitual sobre el periodo.

El libro analiza en detalle la ambiciosa reforma económica y social emprendida por la administración liderada por Antonio José de Sucre entre 1825 y 1828, y estudia la creación de Bolivia, la organización administrativa, la relación con la Iglesia, la reforma eclesiástica, el ámbito educativo, las reformas económicas y la subsecuente crisis financiera y desestabilización de su Gobierno.

Por ello, a pesar de producirse cambios significativos, esta reforma es en el fondo —como el mismo autor señala— un fracaso, pues no desaparecen las diferencias que fragmentaban a la sociedad boliviana.

SOBRE EL AUTOR

Estadounidense de nacimiento y radicado desde el año 2000 en Sucre, William Lee Lofstrom Masterson es historiador y diplomático jubilado del Departamento de Estado de los EEUU. Ostenta el doctorado en Historia Latinoamericana de la Universidad de Cornell (Ithaca, Nueva York) y el Cóndor de los Andes del Gobierno de Bolivia, por su servicio como consejero para Asuntos Políticos en la embajada de su país en La Paz. Es miembro correspondiente de la Sociedad Boliviana de Historia y de la Academia Boliviana de Historia, y socio de número de la Sociedad Geográfica y de Historia 'Sucre'.

FRAGMENTO DE LA OBRA

CAPÍTULO 4: REFORMA ECLESIAÍSTICA

Tras la independencia de Bolivia, un blanco de reformas era la Iglesia Católica, que surge del deseo de Sucre de que la Iglesia esté subordinada al gobierno nacional.

La corriente liberal establecía que el Estado debía ejercer mayor control sobre las actividades y finanzas de la Iglesia, además de usar la gran riqueza de la Iglesia como una fuente de recursos del Estado boliviano.

Se efectuó una reforma total de la Iglesia Católica en sus fundamentos y en las costumbres como la supresión del clero regular, la confiscación de las propiedades de la Iglesia usando como excusa una relajación de la moral de la Iglesia, destinándose los montos confiscados para fundaciones de educaciones públicas.

Sucre dictó un decreto de marzo de 1826 donde se suprimieron los monasterios y comunidades religiosas, y únicamente se autorizaron dos monasterios en Chuquisaca, dos monasterios en Cochabamba, dos monasterios en Potosí, tres monasterios en La Paz, un nuevo monasterio en Santa Cruz, un monasterio en Oruro y un nuevo monasterio en Mizque, mayormente de los francis-

canos, agustinos, dominicos, mercedarios, y los miembros de los monasterios suprimidos fueron reubicados, no se afectaron a los hospitales, los ingresos de los monasterios fueron aplicados a establecimientos públicos y los claustros son ocupados por el gobierno, los templos se convierten en parroquias, los archivos, cuentas pasan al gobierno.

Este decreto fue ejecutado rápidamente en todo el país y se suprimió la resistencia de los religiosos debido al apoyo popular de la medida.

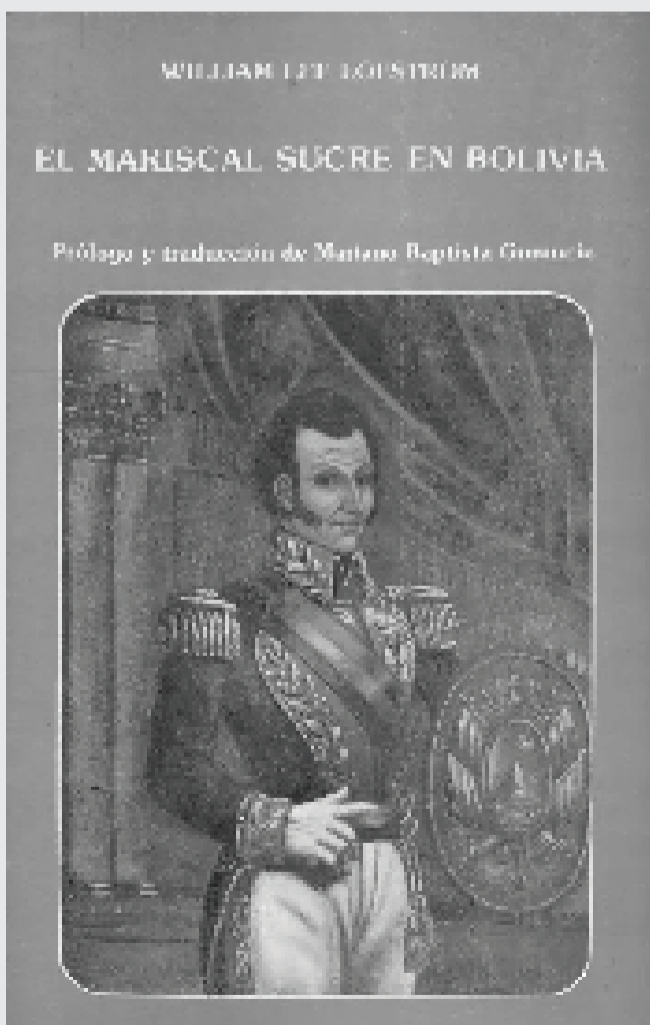
Los religiosos al ver que no podían hacer una resistencia directa, empezaron a ocultar las cuentas, documentos, vendieron las riquezas materiales, desvalijaron los conventos antes de entregarlos, comprando votos por oraciones, usando sus sermones para convencer a la gente, pero ante esta resistencia se endureció la posesión oficial a que el Congreso Constituyente aprobó una ley de 22 de agosto de 1826 que autoriza la secularización de religiosos y monjas, pero suprimía ordenes que no alcanzarían a 12 sacerdotes, lo cual provocó que se suprimieran varios monasterios al no alcanzar esta cifra y se secularizaron.

Y los ingresos se destinaron a educación y caridad, y las propiedades

fueron destinadas a otros usos como cuarteles, mercados, escuela, hotel, teatros, instituciones como la Prefectura, Corte Superior o la Corte Suprema, oficinas municipales.

Asimismo se suprimieron las cofradías o hermandades religiosas compuestas por hombres, que estaban vinculadas a las Iglesias. Esta supresión fue también motivada por las riquezas que tenían las cofradías como fuentes de recursos para el Estado, y mediante el decreto de 11 de diciembre de 1825 se suprimieron las capellanías y sus ingresos fueron destinados para la educación pública, esta medida fue muy combatida por las cofradías porque al confiscarse las joyas y enseres de las cofradías fueron fuertemente combatidas por la población.

Las joyas confiscadas fueron destinadas a parroquias e iglesias pobres, pero algunas fueron vendidas o convertidas en moneda, para que financiaran la educación o la construcción de obras de infraestructura para los departamentos, así también en trabajos municipales y capitalización de los bancos mineros, sin embargo estas obras no fueron observadas positivamente por la población.





Convocatoria Letras e Imágenes de Nuevo Tiempo: Jóvenes Protagonistas del Bicentenario de Bolivia 2025

El Centro de la Revolución Cultural, bajo el ala de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia (FC-BCB), ha lanzado la novena edición de la convocatoria Letras e Imágenes de Nuevo Tiempo, una iniciativa respaldada por el Viceministerio de Igualdad de Oportunidades del Ministerio de Justicia. El objetivo de esta convocatoria es fomentar expresiones artísticas, culturales e investigativas que destaquen la contribución de los jóvenes en la construcción de Bolivia.

Enfocada en la promoción editorial, el estímulo a la creatividad y el impulso al pensamiento crítico, Letras e Imágenes de Nuevo Tiempo busca fortalecer la memoria e identidad del Estado Plurinacio-

nal de Bolivia, según un informe del Centro de la Revolución Cultural.

Esta convocatoria, que impulsa la participación de sectores artístico-culturales emergentes y con trayectoria, tiene como objetivo dinamizar la creación cultural, artística e investigativa en el país. En esta edición, se busca conocer la perspectiva de los jóvenes sobre el Bicentenario de Bolivia en 2025.

La convocatoria está abierta a bolivianos mayores de 16 años y extranjeros mayores de 16 años que hayan residido en el país al menos dos años. Los ejes temáticos incluyen Procesos históricos y democráticos; Revolución artística y cultural; Ciudadanía digital; Derechos Sexuales y derechos reproductivos; y Discriminación, racismo y defensa de derechos.

Los interesados pueden presentar sus obras en géneros literarios como letras, poesía, cuento, dramaturgia y ensayo, así como en el ámbito visual en las categorías de fotografía, cómic o historieta, y audiovisual (documental ficción, animación o videoarte).

La postulación se hará de manera virtual a través de la página web www.fundacionculturalbcb.gob.bo.

El plazo límite para la presentación de propuestas es el 31 de mayo de 2024, a las 18.00, de manera impostergable. Esta convocatoria se erige como una plataforma vital para celebrar y amplificar las voces jóvenes que contribuirán al rico tejido cultural y social de Bolivia en el camino hacia su bicentenario.